

EL DISCURSO POLÍTICO KIRCHNERISTA HACIA LA JUVENTUD EN CONTEXTOS DE ACTOS DE MILITANCIA

KIRCHNERIST POLITICAL DISCOURSE ON YOUTH IN PARTY MEETINGS

Marina Larrondo

CONICET- Universidad de San Andrés - UBA - IDES-UNGS

mlarrondo@udesa.edu.ar

Resumen

Este artículo se propone un ejercicio de análisis del discurso del kirchnerismo reciente dirigido hacia militantes jóvenes, en contextos de actos partidarios. Para ello se toma como corpus principal, cinco alocuciones (entre los años 2010 y 2011) de funcionarios actuales del gobierno nacional. En el se indagan elementos "clásicos" en los estudios del análisis del discurso político: la construcción del nosotros inclusivo, las formas de la polémica, los componentes didácticos y el llamado a la acción política. Asimismo, se avanza en el análisis de los significados con que se construye a la "juventud", y más concretamente a la juventud kirchnerista. El trabajo mostrará las líneas de continuidades y rupturas que se establecen en torno a diferentes generaciones a partir de este discurso político del actual partido en el gobierno, cuando le habla a sus jóvenes militantes.

Abstract

This paper proposes an exercise of analysis on the discourse of the recent kirchnerism oriented to young militants, in contexts of party meetings. This work's main corpus is framed by five speeches (between 2010 and 2011) of current national government officials. To analyse the discourses, "classical" elements in studies of political discourse analysis have been used: the



construction of "us", the forms of the controversy, the educational components and the call to political action. Finally, the paper shows the analysis of the meanings that construct "youth", and more specifically to kirchnerist youth. The work will show the lines of continuities and ruptures around different generations through the political discourse when speaks to young militants. This paper is product of a doctoral research work currently developed.

Palabras clave: discurso político, juventud, kirchnerismo, identidad política, participación juvenil.

Key words: political discourse, Youth, kirchnerism, political identity, youth participation.

Introducción

Este trabajo se propone un ejercicio de análisis del discurso *político* –entendido como un tipo de discurso específico- kirchnerista hacia la juventud¹. Para ello se toma como corpus principal, cinco alocuciones (entre los años 2010 y 2011) de funcionarios actuales del gobierno nacional, en dos actos masivos cuya convocatoria eran militantes jóvenes y/o adolescentes. Por lo tanto, no se trata del discurso kirchnerista en general –donde el significante juventud ha tenido siempre lugares importantes, en ocasiones estructurantes de una identidad-, sino del discurso político enunciado en presencia y destinado a un público joven.

Es innegable que la relación “kirchnerismo-política-juventud” ha cobrado notoriedad tanto en el campo político y mediático como en el ámbito de la investigación académica. En el primer caso, como es esperable, o bien se valoriza y “celebra” el fenómeno, o bien se lo critica a partir de determinadas lecturas basadas en la esencialización y naturalización de la condición juvenil en general (Chaves, 2010), y de la relación entre política y juventud en particular. En el segundo caso, diversos investigadores dan cuenta de dinámicas más complejas en torno al problema. Así, sería posible hipotetizar



que si en las dos décadas anteriores las juventudes habían encontrado en espacios políticos independientes (territoriales, de derechos humanos, culturales) el ámbito privilegiado para la participación política, actualmente se advierte una apuesta renovada en espacios “institucionales” de participación, como los partidos políticos y la valoración del estado como espacio de disputa y construcción. Ello puede advertirse no solamente en las juventudes que apoyan al partido en el gobierno, sino también en otros partidos o movimientos. Se sigue de ello, que estas prácticas están enlazadas a construcciones identitarias que es relevante indagar.

En el presente trabajo, intentamos ofrecer una lectura específica y concreta, nutriéndonos de la tradición teórico metodológica del análisis del discurso político. Esta perspectiva permite analizar el discurso a partir de categorías sociolingüísticas. Es decir, cómo un grupo de enunciados, en determinados actos políticos, en un espacio tiempo, construye una identidad colectiva, un opositor y un conjunto de creencias presupuestas, y en ocasiones, un llamado a la acción. En este sentido, el análisis del discurso político posibilita conocer y comprender de qué modos se articulan significados para construir una singularidad identitaria. Se centra en el acto enunciativo y lo consideramos particularmente interesante dado que permite rescatar la importancia de los actos y reuniones políticas como espacios privilegiados en la construcción de la identidad política. Este es su alcance y su potencialidad. Justamente, sus limitaciones invitan a profundizar aquello que queda fuera de esta propuesta: el ámbito (múltiple y complejo) de la recepción, circulación, reproducción, resignificación y “uso” de estos discursos.

El corpus

El corpus se compone de cinco alocuciones proferidas en actos que convocaban a jóvenes militantes. Tres de ellas, fueron emitidas por: 1- la ministra de desarrollo social (en adelante, AK); 2- una funcionaria del rango de directora de un área clave de dicho ministerio (en adelante, AB), 3- por un funcionario del área socioeducativa del Ministerio de Educación Nacional (en adelante, PO). Estas tuvieron lugar en Octubre del año 2011, en un acto



destinado a jóvenes estudiantes secundarios de diferentes agrupaciones. Las otras dos alocuciones, se introdujeron a modo “contraste” y fueron emitidas por CV, un militante y actual diputado nacional de una de las principales agrupaciones juveniles kirchneristas y por la propia presidenta Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CF). Estos dos discursos fueron pronunciados en Septiembre de 2010 en el acto “La juventud le habla a Néstor, Néstor le habla a la Juventud”, realizado en el estadio Luna Park. Dicho acto estuvo específicamente convocado a “jóvenes”. La diferencia entre los dos actos –y por ello se consideraron a priori sus posibilidades de contraste- refiere a la cuestión etárea: el primer acto estaba destinado a un público de menor edad (adolescentes), mientras que el segundo estaba constituido por jóvenes con un promedio de edad más elevado. Estos últimos ya tenían –en su mayoría- cierta trayectoria o antecedentes en la militancia, provienen de diferentes ramas (sindical, territorial, gestión pública) y por lo tanto, se trata de un público más “heterogéneo” a nivel etéreo y de inserción en la militancia.

Asimismo, -y esto no es una obviedad- entendemos discurso hacia la juventud porque sus destinatarios directos fueron convocados en tanto “jóvenes”. Cabe especificar esto porque “la juventud” y “las generaciones” son figuras frecuentes en el discurso político kirchnerista en general². Si bien el análisis incluye al discurso de la presidenta, este trabajo pretende centrarse no tanto en el discurso de “los líderes principales”, sino también en los militantes y funcionarios. Justamente, la propuesta es analizar el discurso de quienes tienen responsabilidades públicas, son ejecutores o hacedores de políticas destinadas a los jóvenes y eventualmente, participan en la militancia.

Los elementos discursivos en común, como así también sus contrastes han permitido identificar ciertas tópicas , aunque aparezcan con distintos matices.

El corpus es pequeño, no obstante se trata de alocuciones representativas en cuanto el objeto (discursos dirigidos hacia los jóvenes). En este sentido, resulta adecuado para este tipo de análisis y desde esta perspectiva teórico metodológica. Hablamos del “discurso kirchnerista hacia los jóvenes”, pensando en la categoría de enunciación y asumiendo la

performatividad del lenguaje. Como fue mencionado, este análisis puede resultar fructífero para conocer y comprender algunos rasgos de la construcción narrativa de una identidad política colectiva, y más específicamente, sobre el lugar (y las características) de la juventud en la dicha identidad del actual partido en el gobierno.

Herramientas conceptuales principales

A diferencia de “lo político en el discurso”, el discurso político, es texto producido por políticos o líderes políticos, insertos en una determinada institucionalidad (Verón, 1987).

El análisis del discurso es una tarea comprensiva e interpretativa, entonces compleja. No obstante, existen herramientas y conceptos fértiles que brindan elementos para emprender dicha tarea. La propuesta de Verón (1987), en este sentido, resulta de utilidad para la descripción y el análisis de estas superficies discursivas. A continuación, haremos un conjunto de referencias a estos lineamientos conceptuales propuestos por el autor –que serán ampliados y especificados con otros- para luego abordar el corpus, el foco de interés de nuestro trabajo.

El discurso político, implica por definición la existencia de un adversario, por ello tiene fundamentalmente una dimensión polémica. Aún más, el discurso político construye al adversario, y, constituye en este movimiento una identidad del sujeto enunciador y del colectivo. Es importante recordar que la identidad política –como toda identidad- se constituye en un movimiento de antagonismo.

La perspectiva que propone el autor retoma de Ducrot (1980) la preminencia del acto enunciativo, el cual es un acontecimiento histórico en tanto implica la emergencia/aparición del enunciado. Una consecuencia metodológica de ello es que la propuesta no se centra en el sujeto concreto enunciador, sino en el acto de la enunciación.

De este modo, la polémica y el adversario tienen un rol principal y eminentemente constructivo: el acto de enunciación política supone que existen otros actos de enunciación, reales o posibles opuestos al propio. Todo acto de



enunciación política, es *“a la vez una réplica y supone (o anticipa) una réplica (...) todo discurso político está habitado por otro negativo (...) pero también construye otro positivo, aquél al que el discurso está dirigido”* (Verón, 1987: 16) De este modo, una tarea fundamental para el análisis del discurso político es dar cuenta de las modalidades específicas por las que esta construcción tiene lugar.

Otra construcción que se realiza en el discurso político es el lazo desde el cual se vincula quien lo emite y quienes lo “reciben”: es decir, la *creencia presupuesta*. El destinatario positivo (o predestinatario) comparte estas ideas y adhiere a los valores, conformando una comunidad, un colectivo de identificación. Por el contrario, -y por definición- el contradestinatario está excluido de dicho colectivo, y el vínculo se define por la inversión de esta creencia. Hay además, un tercer destinatario, -central en la actividad política, más allá del discurso-: aquel al que se puede persuadir y que a priori, se define por la suspensión de la creencia: el “paradestinatario”.

Ahora bien, en el plano del enunciado, hay entidades que “intervienen en la construcción del enunciador (que va a establecer relaciones con unas u otras) cuanto en la construcción de los destinatarios” (Verón, 1987: 19).

La primera “entidad”, es el nosotros en tanto colectivo de identificación. Se lo designa de manera explícita o implícita, y de igual modo se define el nosotros del contradestinatario. Éstos colectivos de identificación son cuantificables. En segundo lugar, se ubican entidades más amplias que no son específicamente operadores de identificación de los presentes, sino que se colocan en posición de recepción. Ellos están referidos, generalmente, al paradestinatario. En tercer lugar, se encuentran los “meta colectivos singulares”. No admiten la cuantificación, y son más abarcadores que los colectivos políticos que fundan la identidad de los enunciadores. Por ejemplo: “el pueblo”. En cuarto lugar, aparecen formas nominalizadas que el enunciador utiliza para enlazar sus argumentos. Funcionan como “fórmulas” relativamente aisladas y tienen un valor metafórico de sustitución respecto del conjunto de la doctrina. Suelen utilizarse como “slogans”, “imágenes” o –como vulgarmente suele decirse- “conceptos”. En cambio, las formas nominales poseen un poder

explicativo, son operadores de interpretación y se utilizan por su efecto de inteligibilidad por parte del predestinatario (por ejemplo: “el neoliberalismo”). Estas últimas serán de importancia para el análisis del discurso kirchnerista hacia la juventud, y –como se mostrará– suelen encontrarse fuertemente entrelazadas con las primeras.

El segundo nivel fundamental en el enunciado es el de sus componentes. Estos definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario. Si las entidades son elementos, los componentes, refieren a sus posibilidades de combinatoria y a las “formas” y funciones que resultan de ellas. Existen cuatro componentes: descriptivo, didáctico, programático (del orden del “poder hacer”) y prescriptivo (del orden del “deber ser”) (Verón, 1987: 19-22). Estas cuatro se entretajan de modo diferente de acuerdo al rol “activo” y “creativo” del enunciador, y en ellas los destinatarios, contradestinatarios o prodestinatarios van jugando papeles diferentes.

Ahora bien, la propuesta teórico metodológica esbozada es considerada aquí como una herramienta potente para *emprender* el análisis de “lo ideológico”. La tarea interpretativa que conlleva esto último, no se reduce a la descripción de superficies discursivas y sus componentes y relaciones; comporta operaciones interpretativas más complejas. Justamente, a partir de la preocupación en torno al vínculo entre discurso e ideología, De Ipola (1982) se pregunta ¿en qué nivel de los fenómenos discursivos detectar aquello que denominamos su dimensión ideológica? Su respuesta metodológica sostiene que se debe prestar atención a ciertos emergentes: dispositivos interrelativos, recurrencias temáticas, y la *mise en scene* discursiva de los antagonismos. Siguiendo al mismo autor, sostenemos que en la tarea de interpretación, se juega un fuerte desafío, y por ende constituye una invitación a un trabajo cuasi “artesanal”: no hay ningún registro discursivo privilegiado donde “lo ideológico” aparecería en persona (De Ipola, 1982). Lo ideológico es una *huella* de las condiciones sociales de producción y/o de recepción de un discurso. Deber ser buscado, mediante una escucha atenta, *en todas partes*, es decir, en cualquiera de los niveles (sintáctico, semántico, léxico, fonológico etc) que la



lingüística distingue como constitutivos de los discursos. No obstante, parece adecuado prestar particular atención a: a) la estructura interpelativa (en particular, las huellas que refieren a las interpelaciones que se vinculan con la definición-constitución de un sujeto político) b) las recurrencias temáticas y c) el planteamiento de los antagonismos básicos, en los cuales esas huellas, o al menos las principales, se manifiestan (De Ipola, 1982).

A partir de de estos conceptos, -conjuntamente con algunos aportes de la teoría de los topöi, que sumaremos más adelante- en las secciones siguientes se presenta nuestro análisis interpretativo de este corpus discursivo, en el que buscamos a “la juventud”.

Discursos hacia los jóvenes en el kirchnerismo “reciente”.

Adelantándonos un poco, diremos que el rasgo más saliente de este corpus discursivo es que, aunque discurso político, tiene una función polémica menor en comparación con otros discursos del kirchnerismo³. Asimismo, no aparecen –o lo hacen muy poco- alusiones a un paradestinatario. Posiblemente, ello tenga que ver con que se trata de discursos proferidos en actos “partidarios”, con un público adherente, y hay poca posibilidad de persuasión a potenciales adherentes. En cambio, y en contraposición a ello, estos discursos están más claramente orientados a la construcción de un nosotros inclusivo a partir de elementos tratan de construir y/o reforzar una creencia.

En el caso del público asistente al acto de secundarios, la función no es sólo de reforzamiento, sino, en el mismo movimiento, de construcción de la creencia. Esto sería de esperar dado que se trata de adolescentes, militantes “que recién empiezan”. Entonces, si bien comparten el colectivo de identificación, parece ser necesaria cierta función persuasiva, con fuerte peso de componentes didácticos y descriptivos. Ellos son “los jóvenes que se sumaron a la política” –no ya “los que volvieron a creer”-. Esto presenta diferencias con los discursos del Luna Park: allí aparece más claramente, el *reforzamiento* de la creencia, la alusión a un contradestinatario y la polémica. Como mencionamos, se trata de jóvenes con mayor trayectoria militante y ya comparten definitivamente, la creencia.

Ahora bien, en ambos casos, es posible encontrar funciones didácticas y prescriptivas, que apuntan a construir un “origen” común y una tarea vinculado a este. Esto último (“la tarea”) es el aspecto al que llamamos un “deber hacer” prescriptivo y también de otro “deber hacer” (que en ocasiones es un “hubo que hacer”), de corte más “explicativo”. Ese “deber hacer” aparece claramente en pasado inmediato y en futuro (por ejemplo: “hubo que cortar con el FMI”, “hay que profundizar el modelo”). En las secciones siguientes daremos cuenta –a partir de los discursos- de lo antes dicho.

Conformación del destinatario

Como mencionamos, una de las funciones principales de estos discursos es el de construir –retomando la concepción de la performatividad del lenguaje (Austin, cit. en Maingueneau, 1980) y reforzar el nosotros inclusivo.

Lo primero y lo más notorio que aparece en los discursos proferidos en el evento de militantes secundarios es la nominación de un nosotros como “la generación del bicentenario”. Ella se refiere a una juventud en sentido etéreo amplio, que incluye no sólo a los adolescentes sino también a los funcionarios presentes, y a la propia presidenta. Ese nosotros en tanto “generación del bicentenario” se define también por la adhesión y el hecho de estar formando parte de un proceso histórico que confluye en un *hoy*, pero que tiene continuidad con un pasado más lejano. Se trata de la “transformación” liderada por Néstor y Cristina. Ser parte de ese proceso, estar “de esa vereda” es fuente de orgullo, y allí los jóvenes tienen un protagonismo privilegiado. Pero además, no se trata de una juventud en abstracto, sino que es concreta: es una juventud que “viene trabajando”, que “está transformando”, desde “ese momento inicial de 2003”. Asimismo, esta “transformación” se refleja en medidas políticas pero también en medidas que implican “mejoras en la calidad de vida”, “avances en la justicia social”. Por eso, frecuentemente, suelen enumerarse estas medidas que son una “prueba empírica” del “proceso de transformación que se está viviendo”: el NO al FMI, el programa Conectar Igualdad”, la construcción de escuelas, la política de Derechos Humanos. Esa fractura en relación al período



anterior, ese *quiebre* es lo que marcaría una nueva época en la que todos los presentes están involucrados, y llamados a participar para “seguir transformando”.

No obstante, la “generación del bicentenario” da paso, posteriormente, a una distinción entre estos dos públicos destinatarios: los jóvenes que “volvieron a creer” y “los que se suman a la política por primera vez”. Estos dos se relacionan a su vez –en particulares términos- con otra generación: la juventud de los 70. La generación del bicentenario implica también un llamado a la continuidad con esta última. Mostraremos ello más adelante. Recordemos que estos discursos están destinados a adolescentes, y ellos “están viviendo” la transformación, por eso siempre tienen que tener claro “qué pasaba antes”.

En el acto orientado a los secundarios, como se puede apreciar en los discursos (citados a continuación), se enuncia una continuidad con la lucha de los jóvenes desaparecidos durante la dictadura militar. El “nosotros” reivindica sus “banderas” y “sus luchas”, aunque estas no son definidas de modo unívoco. Si bien son parte de una creencia presupuesta, cuando se alude a ella aparecen diversos matices en su significación. Retomar un concepto proveniente de la pedagogía (“transposición didáctica”)⁴, quizás nos permita comprender estas diferencias. En el discurso de AB, esta lucha es definida en términos amplios, como “construir una Argentina diferente”; en PO, se trata de la justicia social, en una continuidad histórica definida: “que nos enseñaron Perón, Evita, Néstor y Cristina”.

En el discurso de CV –como se mencionó-, pronunciado en otro acto político, da cuenta de otros elementos, aunque se mantiene –en línea con los de AB, PO y AK- la continuidad entre los 30 000 compañeros desaparecidos, Perón, Evita, Néstor y Cristina. Pero también aparecen allí elementos más “fuertes” en la definición del nosotros inclusivo. Ello puede entenderse a partir de las características de la audiencia: militantes jóvenes, aunque más experimentados. Se marca una pertenencia común que está ya clara para todos. Aquí, el nosotros trata de una generación que “*volvió a creer en la política*” –luego de un momento de descreimiento- a partir de medidas concretas y transformaciones que vieron *con sus propios ojos*. Es una



generación que tomó una opción y que le interesa “formarse”, “estar en la historia”, en “esa historia”; son jóvenes que vivieron y recuerdan bien la época “anterior” a la “ruptura” iniciada en 2003. Presentamos los siguientes fragmentos, marcados en cursiva, donde se pueden observar las descripciones antes establecidas:

-Discursos dirigidos hacia los militantes secundarios⁵

“[estamos] En esta ex escuela de mecánica de la armada, reconociendo la defensa de los derechos humanos, esta es la generación del bicentenario. (...) voy a decir algo, eso es lo que nos parece, esta es la reivindicación de esa lucha, de ponerse de pie frente a los demás y demostrar que podemos construir un modo de vida diferente, eso es lo que reivindicamos hoy acá. Por los 30 000 compañeros desaparecidos. Que podemos construir otra Argentina. Por eso decimos hoy presente.” (AB 2011)

“Nosotros tenemos un gobierno dedicado a la educación, más de 1600 escuelas construidas, mas de 2000 escuelas que nosotros pintamos, en la “Jornada nacional” todo eso viene de la mano de un proceso de construcción que nosotros estamos llevando adelante en la escuela y en el barrio, de este proceso de transformación que nosotros estamos viviendo, que no es ajeno al momento histórico que vive el país y que vive la región (...) Y hoy nosotros lo hacemos con el compromiso, con el compromiso, se sienten jóvenes que somos protagonistas de una Argentina, estamos orgullosos de haber nacido en este país, en esta Argentina, y Néstor, Cristina, nos muestran todos los días que es posible, que podemos construir en esta Argentina, que podemos asumir nuestra responsabilidad.” (AK, 2011)

“Que nosotros como educadores y estudiantes vemos con ilusión al futuro, estamos enamorados del futuro, y estamos orgullosos de pertenecer a un gobierno que hizo que 1 200 000 argentinos que tienen su netbooks que es la misma, son las mismas netbooks que reciben los alumnos en el norte, en Santiago del Estero, en Tucumán, en Tierra del Fuego. Volvimos a estar orgullosos de la escuela pública” (PO, 2011)

“Estamos en una Argentina distinta, en una Argentina que mira de cara al futuro, que hoy está celebrado la vida en un lugar que en nuestra historia que escribió las páginas y más oscuras de la muerte, de la represión, de la desaparición, de la tortura, y tenemos mucho orgullo de haber puesta en marcha en el canal encuentro, el canal de nuestra patria, el canal de todos, esto solamente lo pudo hacer este gobierno, con Cristina, conducido por Nestor, por Alicia un gobierno que hizo de la justicia, de la memoria y la verdad la bandera”. (PO, 2011)

“Hace muchísimos años, muchos, Néstor fue presidente del Centro de Estudiantes de Río Gallegos y este joven... Quien pensaba, que este joven, como muchos ustedes que están hoy acá, iba a conducir un día los



destinos del país. Realmente encontrarme con toda esta generación del bicentenario me hace pensar en transformación". (AK, 2011)

-Discursos proferidos en el Luna Park (jóvenes de mayor edad)⁶:

"esta generación volvió a creer, volvió a creer en la política. A partir de mañana va a nacer una nueva juventud en la Argentina, juventud que viene trabajando Juventud que viene trabajando Pero esta juventud que mañana va a ser diferente pero que se viene gestando hace años, tiene muchas cosas nuevas que surgen de aquella voluntad política inicial de 2003 (..) Y nosotros, allá en el 2003, 2004, volvimos a creer cuando ese señor, un 24 de marzo fue al colegio militar y sacó los cuadros de los genocidas". (CV, 2010)

"todos juntos, y todos juntos, tenemos un solo objetivo. Les voy a decir, me voy a tomar el atrevimiento. Lo que quiere esta generación... (...) Pero compañeros, yo decía, Magnetto a partir de mañana tiene un problema y el problema que tiene es que hay una juventud que no le teme, que hay una juventud que no le interesa un centímetro de su diario, un renglón de Clarín. A esta juventud, a esta generación, en el único lugar donde le interesa estar es en la historia. Para que alguna vez se diga que al lado de los dos cuadros políticos más grandes de su generación y de su momento, construyeron y realizaron aquello que comenzaron Juan Perón, Eva Perón y por los que dieron la vida 30 mil compañeros. ¡Esa es nuestra pelea, esa es nuestra lucha. Van 200 años de Patria, es hora de liberarla! ¡Viva Néstor! ¡Viva Cristina!". (CV, 2010)

La polémica y el contradestinatario

Como mencionamos, las "porciones" de discurso destinadas a construir al antagonista –y a polemizar con él- tienen menor presencia que otros componentes. El contradestinatario aparece con rasgos algo "dispersos". En general refieren a una multiplicidad de actores que, excepto cuando se los llama por su nombre (destinatario negativo o adversario) –en muy pocos casos- requieren por parte del auditorio, "compartir la creencia" para ser decodificado, ya que se trata de contradestinatarios indirectos. Sólo en el discurso de CL, se alude a los adversarios con nombre y apellido ("Magnetto" o "nuestro Jefe de Gobierno"⁷). De forma indirecta, y en sólo una ocasión se los denomina como "algunos dirigentes de la oposición" (discurso de CF, 2010).

"Magnetto", parece referir no sólo a la persona concreta, sino en términos amplios, a los medios de comunicación que son parte de esa "fuerza",



que se sabe quienes son, de “poderes” y “de ideas” que se oponen a partir de intereses contrarios al gobierno. Una fuerza, una mentalidad y un conjunto de acciones –muchas de ellas también mediáticas- de unos “otros” que no siempre se nombran explícitamente, pero “sabemos que existen”. En este corpus, la polémica hacia un contradestinatario directo o indirecto- se encuentra en el discurso de la presidenta y de CL. Es aún más débil, en el acto destinado a secundarios.

En este último, el contradestinatario (adversario político) es indirecto, y refiere a un sentido común estigmatizante sobre el gobierno y sus políticas presente en ciertos sectores (vg: “los que dicen estas son las maquinitas que revolea Cristina”). Este “sentido común”, vuelve a aparecer en la figura adversativa del “docente facho”, que los estudiantes –adolescentes- entienden. Este adversario es muy importante, y es específico en el caso de los jóvenes escolarizados. Parece “corporizar” aquellas mentalidades, -o rasgos de la cultura escolar- que impedirían la participación y la organización estudiantil. El “docente facho”, además de ser caracterizado como una figura injuriosa, representa ciertos rasgos institucionales resistentes en la escuela media. La locutora y los destinatarios “saben bien” de quienes se trata. Mostramos en los siguientes fragmentos estas formas:

“Hoy alguien me decía, *“¿pero y mirá si tenemos un docente facho?”* Compañeros: avanzamos, discutimos y construimos.(...) Yo pensaba la paradoja de lo que nosotros estamos viviendo hoy acá y de lo que hoy sucede en Chile. Tenemos presente compañeros chilenos que tienen que resistir, a un *estado neoliberal* a un estado que impide que puedan estudiar”. (AB, 2011)

“Estamos muy orgullosos de que la presidenta haya tenido el gesto de entregar la netbook un millón a un alumno no vidente del conurbano bonaerense. Sabemos muchas veces que la peor de las situaciones es cuando la pobreza y la discapacidad se juntan y nuestra presidente la puso en manos de un alumno esa maravillosa herramienta de futuro que es la netbook. Y *sabemos que muchos nos critican y dicen “ah esas son las maquinitas que revolea Cristina, que reparte Cristina”, y nosotros a eso le decimos que esto es la justicia social, que nos enseñaron Perón, Evita, Néstor, y Cristina*”. (PO, 2011)

“Estamos orgullosos de ser parte de un gobierno y de un Estado que hoy invierte un 6,47% del PBI en educación. Y *todos los gobiernos decían que “le dan importancia a la educación” Pero compañeros no hay que darle*



importancia, hay que tener lo que Néstor y Cristina tienen, que seamos el país que más invierte en Educación". (PO, 2011)

-Luna Park:

*"Y hubo que ir por la ley de Medios (chiflidos). Porque el escollo que teníamos para profundizar nuestra democracia eran esos *monopolios*, son esos monopolios". (CV, 2010)*

"Pero esta juventud que mañana van a ser diferentes pero que se viene gestando hace años, tiene muchas cosas nuevas (...) que tiene a los secundarios, que están por ahí. Hay un jefe de gobierno que... se preocupa porque hacen política, menos mal que hacen política a los 15 años. Porque él que empezó a hacer política a los 40 ,con un padre millonario.. ¡mamita lo que sufre la gente de la Ciudad de Buenos Aires!" (CV, 2010)

"Cuando veo y escucho a algunos dirigentes políticos de la oposición, los mismos que escuché y vi durante los años 1999, 2000, 2001, hablar como hablan, siento que solamente se puede hablar así cuando hay una inmensa impunidad mediática donde nadie les repregunta nada ni nadie ni los pone en evidencia, es la única manera de que puedan hablar. A nosotros cuando alguien nos pregunta algo, nos interrogan A ellos los escuchan". (CF, 2010)

Por último, cabe destacar una notoria ausencia en la figura del contradestinatario sea directo, indirecto o encubierto: los adversarios no son nunca otros jóvenes. Estos jóvenes existen, pero en el marco del discurso, no parecen ser adversarios. Volveremos sobre ello en el último apartado.

Formas nominalizadas

A partir del análisis de estos discursos, las formas nominalizadas aparecen principalmente como resultados de un conjunto de acciones propias del período kirchnerista. Así, la idea de "transformación" adquiere centralidad, junto con *participación, territorio, militancia, organización* y la "lucha de los 30 000", la cual se reivindica y se continúa. Asimismo, encontramos como forma nominalizada "memoria, verdad y justicia", que alude a las políticas, leyes y acciones de gobierno relativas al impulso de juicios a genocidas. Estas palabras son compartidas, no requieren explicarse. Mencionamos sólo un

ejemplo porque estas formas podrán encontrarse a lo largo de las otras citas textuales:

“Voy a decir algo, eso es lo que nos parece, esa es la reivindicación de esa lucha, de ponerse de pie frente a los demás y demostrar que podemos construir un modo de vida diferente, eso es lo que reivindicamos hoy acá , profundizando el país que *empezamos a transformar en el 2003*, por eso hemos convocado a los compañeros que se organizan”. (AB, 2011)

Componentes descriptivos y componentes didácticos

Estos componentes adquieren una gran importancia en este corpus. Refieren a formas nominales que tienen poder explicativo, sirven como “operadores de interpretación”, establecen causalidades. En los discursos analizados, estos principios son amplios, parecen referir a ciertas fuerzas y procesos que operaban “desde antes del año 2003” (cuando se inicia “la transformación”, se “comienza a cambiar la historia”) pero que pugnan aún en el presente planteando amenazas y desafíos. Estas fuerzas, serían, el “neoliberalismo”; “los monopolios”; “los grandes intereses económicos” y la derecha. Estos aparecen en el discurso en fragmentos antes mencionados en la función polémica, pero también dan cuerpo al componente didáctico y descriptivo del discurso.

A diferencia de los hallazgos de Montero (2009) en el análisis del discurso de Néstor Kirchner, en estas alocuciones destinadas a jóvenes, reforzar la creencia y polemizar no es sólo su principal componente. En cambio, lo es el componente didáctico, una “explicación causal” de una historia y una situación.

De este modo, ese “nosotros” tendría una historia –bastante reciente– que hay que contar bien. No está construido por una mera tradición o por una esencia. “Antes”, era un nosotros disperso, desperdigado en diferentes grupos políticos, espacios de lucha. “Ahora”, es un nosotros que *volvió a creer*, y pudo constituirse porque existen una serie de causalidades, medidas, hechos que *demonstraron* que “las cosas habían cambiado”, “que iban en serio” y que retomaban los principios y hacían realidad las luchas y creencias que estos



adherentes tenían de hecho (por experiencia) o en potencia (los adolescentes). Por ello, ser protagonista es inevitable. Es el retorno de principios y acciones (la justicia social, “memoria, verdad y justicia”) que *ahora*, se ven representados, o “volviendo”.

En síntesis, los componentes didácticos y descriptivos se enlazan a la constitución de la identidad colectiva. En la explicación se encadenan un conjunto de causalidades, pero hay también autores de hechos, con voluntad, con nombre y apellido (Néstor y Cristina). La transformación es demostrable: hay “datos concretos” (por ejemplo: escuelas construidas, disminución de la pobreza, “corte” con el FMI). La transformación implicó enfrentarse a intereses poderosos, estableciendo un cambio radical con quienes “nos habían gobernado antes”. Por todo ello, “la juventud” “volvió a creer” y es parte de la transformación. Como puede observarse, los fragmentos –extensos– presentados a continuación, muestran explicaciones, descripciones, establecimiento de causalidades y culminan casi siempre en la descripción de “las pruebas” del cambio. También “el cambio” demuestra el rumbo a seguir, principalmente por los jóvenes.

“Hoy estamos muy contentos de participar junto a primario y secundario que han recibido ya más de 1.200.000 netbooks. Estamos muy orgullosos de que la presidenta haya tenido el gesto de entregar la netbook un millón a un alumno no vidente del conurbano bonaerense. Sabemos muchas veces que la peor de las situaciones es cuando la pobreza y la discapacidad y nuestra presidente la puso en manos de un alumno esa maravillosa herramienta de futuro que es la netbook. Y sabemos que muchos nos critican y dicen “ah esas son las maquinitas que revolea Cristina, que reparte Cristina”, y nosotros a eso le decimos que esto es la justicia social, que nos enseñaron Perón, Evita, Néstor, y Cristina. Y eso es una herramienta de futuro, queremos que nuestro país que un alumno tenga herramientas de futuro, que cada argentino sea lo que quiere ser independientemente del lugar donde haya nacido, que volvimos a creer en la Argentina que ve en la educación al futuro. Que nosotros como educadores y estudiantes vemos con ilusión al futuro, estamos enamorados del futuro, y estamos orgullosos de pertenecer a un gobierno que hizo que 1 200 000 argentinos que tienen su netbooks que es la misma, son las mismas netbooks que reciben los alumnos en el norte, en Santiago del Estero, en Tucumán, en Tierra del Fuego. Volvimos a estar orgullosos de la escuela pública”. (PO, 2011)

“Esto se llama “Organizarnos para transformar” porque podemos seguir transformando el país, profundizando el país que empezamos a transformar en el 2003 (...) y no solamente eso, nosotros tenemos un



gobierno dedicado a la educación, más de 1600 escuelas construidas, mas de 2000 escuelas construidas que nosotros pintamos, en la "Jornada nacional de justicia" todo eso viene de la mano de un proceso de construcción que nosotros estamos llevando adelante en la escuela y en el barrio, de este proceso de transformación que nosotros estamos viviendo, que no es ajeno al momento histórico que vive el país y que vive la región". (AB, 2011)

"Esta movilización, como decía Juan, histórica, de miles y miles de compañeros adentro y afuera, tiene que ver con que nosotros, esta generación volvió a creer, volvió a creer en la política. Porque esa presidenta y ese compañero presidente, ex presidente y presidente del PJ... para quien... ya no hay adjetivos y les pido ayuda porque ya no me alcanza el diccionario, no se que decir, recuperaron los mas digno ,lo mas sagrado que puede tener un pueblo, que es la decisión política y la participación para transformar la historia (aplausos) Y nosotros, allá en el 2003, 2004, volvimos a creer cuando ese señor, un 24 de marzo fue al colegio militar y sacó los cuadros de los genocidas. APLAUSOS O cuando transformo la Escuela de Mecánica de la Armada en un museo de la memoria. Acá están las madres y las abuelas... Y volvimos a creer cuando le pudimos decir "Basta" y "chau" al FMI y nos arreglamos con lo nuestro... qué otra cosa? Y volvimos a creer con esa quita histórica, 75%, la mas grande de todos los tiempos en la historia del mundo... no es que seamos argentinos y arrogantes, pero creámosla un poco. Gracias a Néstor Kirchner eso, (aplausos, "Bravo Néstor") Y empezamos a creer un poco mas, y ya mas que creer a sentir muchísimo, y tener ganas de dar todos cuando nuestra presidenta, allá por el 2008, dijo: acá vamos a redistribuir el ingreso, acá vamos a cambiar la matriz productiva, acá vamos a repartir todo lo que es de los argentinos. Y planteó la discusión de la 125. (APLAUSOS) Y habremos perdido por un voto, pero ganamos políticamente, ganamos con la militancia en la calle, ganamos con la organización, ganamos con la conciencia. Y después de eso, apenas después de la 125 hubo... la estatización de aerolíneas, ¿no? Acá (señala) el compañero "Wado", el compañero Recalde. Pero ahí nomás de la 125, salimos y realizamos una medida que sintetiza las tres banderas históricas del peronismo. Con soberanía política, recuperamos los fondos privados de las AFJP. Para tener independencia económica, que nos permita hacer la justicia social que hoy se traduce en la Asignación Universal por Hijo. (APLAUSOS) Y bueno, Magnetto no estaba contento. Y hubo que ir por la ley de Medios (chiflidos). (...) Pero nosotros la verdad es que estamos acá por lo que se hizo. Pero fundamentalmente estamos acá porque queremos plantear un cambio de roles: si en los '90 las corporaciones, si en los '90 el poder económico, vino por todo, Yo propongo que cambiemos los roles y ahora sea el pueblo argentino y la militancia organizada la que vaya por todo". APLAUSOS (CV, 2010)

Componentes programáticos y prescriptivos

El componente programático está centrado en la necesidad de "organizarse", porque esta organización es parte de un "proyecto", es parte de un proceso de



transformación iniciado que se profundizará, donde los jóvenes son parte absolutamente necesaria. El componente programático se combina, -en ocasiones de modo indistinguible- con el componente prescriptivo, aquella parte del discurso que es del orden de la necesidad, de lo que debe suceder o debe hacerse. De este modo, el llamado es a participar, a organizarse, a “hacer” y “transformar”:

“Esto se llama “Organizarnos para transformar” porque podemos seguir transformando el país, profundizando el país que empezamos a transformar en el 2003, por eso hemos convocado a los *compañeros que se organizan*, hoy hay más de 2500 de todas las *provincias* que los compañeros tengan organización. (...) sino que además estamos construyendo en las escuelas, cada uno de nosotros con los docentes, en las escuelas, y hoy alguien me decía, ¿pero mirá si tenemos un docente facho? *compañeros avanzamos, discutimos y construimos*”. (AB, 2011)

“Nosotros (...) estamos haciendo esto, para que los centros de estudiantes sean organizados, *organicense, a seguir militando, vamos por más, vamos por todo, compañeros, por la Argentina, por nuestros hijos, con Néstor con Cristina, con Perón con Evita, una Argentina para todos*”. (PO, 2011)

“...*militen, debatan*...”.(AK, 2011)

“Por eso queridos *chicos yo les pido que mostremos a la sociedad todo lo que podemos hacer*, proyectos sociales, políticos, y esa fuerza creativa, esa fuerza creativa que esta en la juventud. (...) en, esa integridad de nuestra patria, que hoy conduce la presidenta Cristina Fernández, *hoy abrimos caminos diferentes, nos organizamos, transformamos*”. (AK, 2011)

“*Podemos discutir... (...) todo eso viene de la mano de un proceso de construcción que nosotros estamos llevando adelante en la escuela y en el barrio, de este proceso de transformación que nosotros estamos viviendo*”. (AB, 2011)

“Pero fundamentalmente estamos acá porque queremos plantear un cambio de roles: si en los '90 las corporaciones, si en los '90 el poder económico, vino por todo, Yo propongo que cambiemos los roles y *ahora sea el pueblo argentino y la militancia organizada la que vaya por todo. APLAUSOS Y para eso nos estamos preparando*”. (CV, 2010)

“*Todavía nos falta un poco, algunos son más iguales que otros y otros son menos iguales, y creo que también ese debe ser uno de los grandes objetivos de esta juventud, la igualdad y la equidad, seguir avanzando, seguir demandando, seguir profundizando*”. (CF, 2010)



Parte de estos componentes prescriptivos también están presentes en el discurso de la presidenta en el Luna Park. Allí se establecen muchos pedidos hacia la juventud que milita. La participación, es el principal, porque ellos –los jóvenes- son el recambio generacional: “yo ya fui, hermanos, esto es para ustedes” (discurso de CF). Por otro lado, la militancia y la organización que se piden, tiene un componente central que es el *trabajo solidario*, lo cual también aparecía en el discurso de AK, y en el de AB (“miles de jóvenes que participaron pintando escuelas”). El componente prescriptivo tiene que ver con romper el individualismo, actuar en “colectivo”, en “organizaciones”; pero también, en continuar con aquello que se interpreta fundacional en la militancia de la generación de los 70. Esta juventud kirchnerista debe ser solidaria, y ser solidaria implica trabajar con “los que menos tienen”.

Asimismo, se alude a otra juventud, aunque con menos visibilidad en el discurso. Mencionábamos que hay líneas de continuidad entre la juventud de los años 70, y la juventud de hoy que “volvió a creer”. Pero ¿están ausentes las juventudes que estuvieron en el medio?. Una parte, “estaba desencantada con la política y hoy vuelve a creer”; otra, era una juventud replegada en el individualismo. El “neoliberalismo” habría destruido esta dimensión colectiva y solidaria que hoy los jóvenes recuperan y llevan adelante –y *deben* hacerlo, además- y tienen que seguir y “profundizar”:

“Pero decirles también que yo voy a ser muy feliz el día que todos y cada uno de ustedes, junto a otros millones, puedan *construir una imagen diferente de la que algunos quieren imponerle a la juventud*. ¿Porque saben cuándo comienzan a pasar determinadas cosas en las sociedades y sobre todo en las más desarrolladas? Cuando se pierden los objetivos, cuando no hay utopías, cuando nadie tiene otro motivo para vivir que no sea el cuidarse él mismo. Entonces comienzan a aparecer los problemas.(...) “Yo convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria. Es el mejor testimonio que podemos dar de nuestro compromiso con el prójimo y con la historia, eso fue humildemente lo que intentamos hacer cuando éramos mucho más jóvenes”.

(CF, 2010)

En otros discursos, se agrega una fundamentación adicional para este pedido. No se trata sólo de “ser solidario”, como mera cualidad moral. Se trata también



de la idea de retribución, de contradon, a los otros, pero también a las oportunidades dadas por el Estado. Creemos que esto marca un elemento novedoso. La “preparación” y el “aprovechar” refieren no sólo a las libertades dadas por el régimen democrático, sino también del acceso a la escuela y la universidad, que este gobierno habría aumentado notablemente.

“Por eso digo que los envidio mucho pero esto también *les crea mucha responsabilidad*, nosotros tuvimos que abrírnos como podíamos, a los codazos, porque *no había libertades*, pero *cuando uno tiene la oportunidad de poder estudiar, de poder acceder a una universidad pública nacional y gratuita, cuando uno tiene la posibilidad de expresarse con libertad, tiene también la obligación de comprometerse profundamente con la patria y con los que menos tienen, a los que todavía hay que llegar*”. (CF, 2010).

Tópicos del discurso

Según Montero la teoría de los topoï elaborada por Ducrot (1990) “sostiene que la garantía de los encadenamientos argumentativos está dada por la evocación de un principio general, un topos argumentativo (...) que remite a las creencias comunes de una comunidad, constituye el pasaje o trayecto que llega del argumento a la conclusión, el “garante” que crea un nexo entre ambos enunciados. Son principios argumentativos e ideológicos” (2011: s/d.). Se trata de “principios generales que sirven de apoyo a los razonamientos pero no son razonamientos. No son nunca asertados en el sentido de que el locutor no se presenta nunca como su autor (aunque efectivamente lo sea), pero son utilizados. Son casi siempre presentados como el objeto de un consenso en el seno de una comunidad más o menos vasta (incluso reducida a un individuo, por ejemplo el locutor). Es por eso que pueden ser completamente creados, como si tuvieran fuerza de ley, como si fueran de suyo” (Anscombe, 1995: 39 en Amossy⁸, 2000:17). Los topoï son fundamentales en el discurso político en un nivel pragmático, dado que permiten ligar dos enunciados o conjuntos de enunciados. Es más, el discurso político puede ser entendido como un gran abanico de topoï (Montero, 2011). Este saber compartido y presupuesto, hace que el sentido de un enunciado, conjunto de enunciados –o inclusive- o de una

palabra se define a partir de un abanico de topoi asociados y atados a ellos (ibid)

Dada la naturaleza del topoi resulta complejo trazar sus características, requiere adentrarse en el mundo de lo “no dicho pero dicho”, y para ello resulta necesario un ejercicio interpretativo, cuya lectura puede ser enunciada, quizás, de modo hipotético.

Ahora bien, de acuerdo a los discursos ya presentados, y a lo antes dicho, es posible arriesgar algunos lugares comunes subyacentes en los discursos kirchneristas dirigidos hacia la juventud, que expondremos a riesgo de ser reiterativos.

La reivindicación de la *lucha de los “compañeros desaparecidos*, el gesto de bajar el cuadro de Videla, es fuertemente valorizado en los discursos. Ello es así porque existe, como presupuesto, una continuidad entre aquellos compañeros y los jóvenes de hoy: el logro de la justicia social y la igualdad social. Ellos peleaban por esa “Argentina mejor”, la igualdad y por “la justicia”.

Es importante prestar atención, para dilucidar este topos, a dos aspectos. La lucha de estos compañeros es comprensible por todos, tiene un significado dado por ciertos valores que se comparten y que no requieren ser explicado (“una argentina mejor”; “justicia”). De allí la continuidad. Por ello, no aparecen distinciones dentro de aquella lucha, a cómo la entendían los distintos “30 000”, que eran diversos, en cuanto a su cosmovisión y a sus métodos de lucha. Parece haber una “suspensión” de esta discusión en la creencia presupuesta: a saber, sus diferentes identidades político ideológicas. Ahora bien, cabe destacar que en algunas alocuciones sí aparece -por ejemplo, en el discurso de la presidenta Cristina Fernández en el acto en el Luna Park- ciertas distinciones sobre “aquella lucha” y la de los jóvenes de hoy. Continúa, pero con diferencias, especialmente en cuanto a los métodos de lucha:

“Yo voy a ser definitivamente feliz el día que pueda volver a ver a millones de jóvenes con sus banderas desplegadas, con sus cánticos, *sin violencia*, porque tenemos razones, tenemos ideas, tenemos argumentos y *tenemos resultados de las políticas que hemos aplicado, no necesitamos convencer por la fuerza a nadie, al contrario, solamente queremos que nos dejen*



mostrar lo que queremos hacer porque hemos hecho muchas cosas y queremos seguir haciendo muchas más". (CF, 2010).

En segundo lugar, –como fuera mencionado- la idea de continuidad está marcada por la concepción solidaria de ayudar al prójimo, de tener utopías de transformación, de “recorrer el país”, “dar una mano solidaria”, ocuparse juntos “de los demás”.

Es este horizonte compartido de “justicia social”; “igualdad y distribución”, el que también da sentido al “volver a creer en la política”, a la valorización de medidas tales como el programa “Conectar igualdad”; la Asignación Universal por Hijo, la construcción de escuelas. La idea de estar en un momento refundacional, un “nuevo tiempo” resulta una tópica. Esta puede describirse así: se marca una ruptura crucial en relación al período anterior a 2003; englobado en la idea de “neoliberalismo”. Este neoliberalismo, ha ocasionado la debacle, la desilusión, el abandono del estado de sus roles activos y distributivos, aumento de la pobreza y la marginación. Pero también la destrucción de “lo nacional”, la destrucción de “lo colectivo” y finalmente, el descrédito hacia lo político que culminó en 2001. El neoliberalismo aquí implica instituciones representativas que quitaron a la nación la capacidad de fijar sus rumbos: el FMI, la deuda, las presiones externas que *“no nos dejaban crecer con lo que teníamos”* (discurso de CL, 2010). De este modo, la reivindicación de estas nuevas medidas, de esta transformación, del año 2003 como refundacional, condensa una ruptura. Un cambio “radical” que dio por tierra ese “período nefasto”, donde primaba el privilegio de unos pocos, lo extranjero por sobre lo nacional y lo individual por lo colectivo. Por el contrario, esta “justicia social” con el Estado como director de este proceso, es lo que también da sentido al enlace “Perón, Evita, los 30 000 compañeros detenidos desaparecidos, Néstor y Cristina”. Néstor y Cristina son los líderes que continúan, aunque refundando este proceso de construcción de la igualdad. Asimismo, otras “banderas” lejanas al peronismo de antaño, frente a *un mundo que cambió* son las que hacen *volver a creer*. la defensa de los derechos humanos en tanto institución, el matrimonio igualitario, entre otros, son positivos porque incorporan una mirada más amplia y diversa de los derechos.



Néstor y Cristina refundan la justicia social, continúan los principios de Perón y Evita, pero lo hacen en un marco de favorecer derechos y libertades acordes a la “diversidad” y a cierta idea de “mundo de hoy”.

Por último, la necesidad y necesidad de la militancia juvenil como base fundamental del “proyecto”, significa dos cosas diferentes, dos funciones complementarias. Por eso es importante “militar, debatir”, por eso es importante “aprovechar la educación” y por eso es bueno el “ejercicio del debate y la discusión”. Esta participación significa, por un lado, militancia para la construcción política en ámbitos locales, territoriales, específicos (la universidad, la escuela, el barrio), ayudar, “trabajar ahí”, colaborar. Pero también, por el otro, militancia para asumir responsabilidades de gestión.

Estos diferentes espacios, -la “militancia por el proyecto” y “la gestión”- no serían opuestos. Es explícito, y valorado. Es “gente joven, como el compañero Recalde⁹, Wado¹⁰” (discurso de CL, 2010), cuadros técnicos formados en “la realidad” y con la clara defensa de “las banderas”. Esta valoración va de la mano con la creencia en la capacidad y en la vocación transformadora de la juventud “per se”. Se trata de un imaginario que ve en la juventud una esencia, un rol creativo y transformador dado intrínsecamente por la propia condición juvenil. En esta imagen “romántica” de la juventud como ciclo de vida (cfr. Chaves, 2010) se funda el supuesto de su necesidad, de su capacidad, de su fuerza y de cierta vocación y “creatividad” naturales. Sin embargo, ello también se enlaza con una preocupación: la continuidad. Este topoi de la continuidad, del recambio generacional, que aparece reiterativamente de modo explícito o implícito en los discursos, adquiere sentido al pensar en este otro topoi, que es “defender lo que hemos construido, pero que hay que profundizar”. Los jóvenes son “innovadores”, “creativos” en la misma medida que son garantía de continuidad de proyecto que es continuador, a su vez, de otro gran proyecto colectivo: el peronista. Pero también el de “la Argentina mejor”; “la Argentina diferente” de “los 30 000” que incluiría a otros que “no son peronistas” pero “que son fantásticos también”.

Juventudes múltiples y juventudes ausentes



Las ausencias del discurso también dan sugerentes pistas, aunque merecerían una profundización y complejización del análisis. Como se mencionó anteriormente, hay cierta ausencia de jóvenes “no kircheristas” en el discurso. De este modo, la construcción de contradestinatarios y la función polémica – que como dijimos no es central, aunque esté presente-, no se dirige a otros jóvenes de otros partidos o agrupaciones en tanto tales.

Ello podría hablarnos de varias cosas. La más significativa es que las “otras juventudes” partidarias no están presentes en el discurso como adversarios. En el único momento en que adquieren presencia, estas no están construidas como contradestinatario, ni siquiera de modo indirecto.

Como se mostrará más adelante, habrá juventudes a considerar como potenciales adherentes, pero no serán tanto las juventudes de otras fuerzas políticas. Recordemos que, como fue mencionado, los contradestinatarios son los ya mencionados. Son ideas, “fuerzas”, “voces”, “ideologías” y “poderes”, “prejuicios” que no es necesario definir porque hay una creencia presupuesta acerca de dónde circulan y quienes son sus portavoces. La ausencia de las otras juventudes partidarias, como mencionamos, merece asimismo otro matiz. La juventud radical es enunciada, no tanto como antagonista sino más bien como parte de esa historia de “idas y vueltas” de la relación entre juventud, ilusión y participación política. En esas idas y vueltas, también parece aludir a aquella “juventud peronista” de la posdemocracia que también, “se batió en retirada”. En el acto proferido en el Luna Park, y más precisamente en el discurso de la presidenta, ella enuncia:

“Después vino el advenimiento de la democracia y también la incorporación de miles de jóvenes a otro partido y a otro movimiento que no era el nuestro. De vuelta la política volvía a convocar a miles de jóvenes que apostaron a la construcción de la democracia. Y el análisis debe ser frío (...) como cuadros políticos, tenemos la obligación de analizar la historia en su exacta dimensión. (...) Porque es cierto, la juventud se fue retirando; aquella juventud que ilusionada se incorporó a la democracia, se batió en retirada. Se batió en retirada a partir de las cosas que pasaron en la República Argentina: la leyes de la impunidad, nuevamente la equivocación de creer que los trabajadores y los sindicatos son el problema cuando, en realidad, son parte de la solución”. (CF, 2010)



Pero también hay otra juventud no nombrada explícitamente, que quizás pueda ser vista como contradestinatario. Pero, en rigor de verdad, aparece en un intersticio, como el “opuesto” que toda aserción positiva del discurso hace visible: aquella juventud del individualismo, replegada en su vida privada, que no participa ni se involucra con los demás, que no tiene “sueños”. La juventud del ¿neoliberalismo?:

“cada lugar que no ocupa el compañero que tiene objetivos, que cada lugar donde no está la compañera que quiere tender la mano solidaria, es posible que lo ocupe alguno a quien sólo le importa su destino personal”. (CF, 2010)

Como adelantáramos en párrafos anteriores, no puede desconocerse la emergencia de una posible “invitación” dirigida a otros jóvenes paradestinatarios que son quizás parte de diversos colectivos. Sus componentes prescriptivos invitan a “sumarse” a “transformar” y a “construir”, a “ir para adelante”. Se los convoca a un *multitudinario colectivo* que vaya “donde se necesite una mano”:

“nos dimos cuenta que nos querían convencer de que éramos sucios, feos y malos, y los argentinos tendremos defectos pero..., también hay algunos que no son peronistas, que están con nosotros y son fantásticos también, así que vamos para adelante, porque otra cosa que aprendimos, y tal vez no lo supimos escuchar bien oportunamente, es que para un argentino no puede haber nada mejor que otro argentino, ¡a levantar esa consigna fuerte! Porque la unidad nacional es un valor importante para seguir encarando esta transformación (...) Yo convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria. Es el mejor testimonio que podemos dar de nuestro compromiso con el prójimo y con la historia, eso fue humildemente lo que intentamos hacer cuando éramos mucho más jóvenes”. (CF, 2010)

Nuevamente, se establece una continuidad con aquella juventud que también iba adonde se necesitaba una mano, que quería cambiar las cosas (ver citas anteriores). Por último, hay una juventud algo ausente, con un lugar ambiguo. Es la juventud que resistió colectivamente las políticas del menemato en la década del 90. Es una juventud que antes que “batirse en retirada” de la

política, lo hizo con nuevas formas de acción colectiva (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro; 2008) (vg. jóvenes piqueteros, agrupaciones independientes universitarias, entre otros). Ellos son visibles en el discurso en tanto “se sumaron” o en tanto “volvieron a creer”. En cambio, aquellos que no lo han hecho, no aparecen como adversarios. Más bien, parecen estar invitados.

Reflexiones finales

De este modo, las tópicas y los componentes del discurso kirchnerista hacia la juventud, en el marco de este corpus seleccionado, construye líneas de continuidades y rupturas en la historia de la Argentina reciente, y en particular a la “misión” de la juventud. A su vez, en los años analizados, inscribe discursivamente en un mismo momento a distintas generaciones: la generación del 70 (los adultos) y la generación “actual”, conformada a su vez por jóvenes que atravesaron momentos diferentes: aquellos que vivieron los 1990 y el 2001, y aquellos que crecieron en la Argentina post 2003. Estas dos generaciones en ocasiones son “una juventud”, son una misma generación, en otras, hay una clara distinción entre ambas. Para ellas hay una llamada a la continuidad generacional, a “tomar la posta” y continuar *la transformación*, una tópica del discurso kirchnerista. Paralelamente, la “generación del bicentenario” agrupa a todos los jóvenes y a los adultos. La “generación del bicentenario” se significa como aquellas distintas generaciones que se encuentran, que confluyen en ese particular momento de la historia, al que sin lugar a dudas –y atendiendo a lo mostrado-, se concibe como parteaguas.

Las alocuciones dirigidas hacia los jóvenes en actos de militancia juvenil, en cuanto a sus elementos y componentes, presentan diferencias con otros discursos del kirchnerismo (Montero, 2009). Estas alocuciones están menos concentradas en la polémica, (aunque no exenta de ella), y por el contrario, están más orientadas a construir y reforzar una creencia colectiva, contar una historia, contrastarla con un presente y colocar este en una línea de continuidad con la justicia social fundada en el peronismo y en la “lucha de los



30 000". Pero también marca un presente de ruptura con otro período –más reciente- en el que “no existían más” ni los sueños ni las utopías, donde primó el individualismo y la desilusión. Este presente, es uno donde la justicia social parece un horizonte nuevamente alcanzable ya que de sus logros hay en la actualidad “sobradas pruebas”.

Volviendo a algunos puntos antes presentados, y para finalizar, parece relevante mencionar como peculiaridad de este corpus, un aspecto que no ha sido destacado en la diversidad de (múltiples) referencias al discurso kirchnerista en general. Junto con la función de establecer un nosotros y “reforzar la creencia”, hay un fuerte componente de llamada a la acción, y de una “ética” asignada la juventud: no se trata sólo “del debate”, de “dar batalla”, sino de la solidaridad y de “pensar en los demás”. Se trata principalmente de ponerse en acción, de poner el cuerpo: “trabajar por los demás”, “recorrer el país”, “pintar escuelas”, “construir centros de estudiantes”, “ir donde se necesite una mano”. Este parece ser –aunque no el único- un rasgo central de la interpelación a los jóvenes en el discurso político kirchnerista destinado a ellos.

La “juventud solidaria” retoma tradiciones de las prácticas políticas y participativas de las juventudes de los años 60 y 70, las cuales, obviamente no fueron privativas del movimiento peronista, sino de un amplio rango de agrupaciones de izquierda y movimientos religiosos, como el cristianismo de base (Manzano, 2011; Gilbert, 2009 entre otros) Pero, claramente, aparece cierta ruptura que marca dos rasgos de esta “ética de la juventud”. Por un lado, el abandono de la violencia. Por el otro, -y fuertemente novedoso- el llamado a “la preparación” y a “valorar las oportunidades”. Los jóvenes de hoy tienen que estudiar y aprovechar los recursos que el estado les estaría dando y deben aprovechar también la libertad para participar dada por un régimen democrático, cosas que la generación del 70 claramente no poseía. Esta es la gran diferencia con la juventud de los 70: democracia y recursos. En el llamado a la preparación, asimismo, parece haber una sutil distinción etérea: entre una ética militante destinada a todos, y un llamado a algunos –quizás mas experimentados-, aquellos que deben prepararse para “la gestión”. El llamado a la juventud parece, a la vez, retomar el paradigma de la “juventud protagonista”

(Krauskopff, 1998) que sin duda ha permeado las políticas de juventud en la región. De este modo, creemos que la construcción de idea de juventud en el discurso político kirchnerista no “reproduce” ni plantea linealmente una “vuelta nostálgica” a la juventud de la militancia juvenil de los 70 en numerosos sentidos. La “mística militante”, los rituales, las reivindicaciones y las continuidades conviven y se encuentran mixturadas con elementos de ruptura, que traen a esta juventud a una contemporaneidad que parece estar marcada no sólo por la vigencia de 30 años del régimen democrático, del discurso de los derechos sino también de los discursos de políticas públicas y organismos internacionales.¹¹

Referencias bibliográficas

AMOSSY, Ruth (2000). “Lo plausible y lo evidente: doxa, interdiscurso, tópicos”, en *L’argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d’idées, fiction*. París: Nathan.

ANSCOMBRE, Jean-Claude (1995): “La théorie des topoï: sémantique ou rhétorique”, *Hermès*, 15, 185-198.

BONVILLANI, Andrea; PALERMO, Alicia; VÁZQUEZ, Melina y VOMMARO, Pablo (2008). “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte”, *Revista Argentina de Sociología*, 6, 44-73.

CHEVALLARD, Yves. (1990). *La transposición didáctica*. Buenos Aires: Aique.

DE IPOLA, Emilio. (1982). *Ideología y discurso populista*. Buenos Aires: Folios.

DUCROT, Oswald. (1990). *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del Valle.

GILBERT, Isidoro. (2009). *La Fede. Alistándose para la revolución. La Federación juvenil comunista 1921-2005*. Buenos Aires: Sudamericana.

KRAUSKOPFF, Dina. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. En Sergio Balardini (Comp.), *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo* (pp. 119-134). Buenos Aires: CLACSO.

- KRAUSKOPFF, Dina. (2005). "Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina". *Nueva Sociedad*, 200, 141-154.
- CHAVES, Mariana. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial
- MAINGUENEAU, Dominique. (1980): *Introducción a los métodos del análisis del discurso*. Buenos Aires: Hachette.
- MANZANO, Valeria. (2011). Making Third World Argentina: Place, Emotions, and Revolutionary Politics, 1966-1976. 125th Annual Meeting of the American Historical Association, Boston, Enero 5-7, (paper).
- MONTERO, Ana Soledad. (2009). "Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007)". *Discurso & Sociedad*, 3,2, 316-347.
- MONTERO, Ana Soledad. (2011). *Sobre los modos de la polémica en el discurso político: aspectos enunciativos y argumentativos*. Buenos Aires: inédito.
- MONTERO, Ana Soledad. (2012). *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista*. Buenos Aires: Prometeo
- VERON, Eliseo. (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En Verón, Eliseo; Arfuch, Leonor, Chirico, María Magdalena; De Ipola, Emilio; Goldman, Noemí; González Bombal, María Inés y Landi, Oscar *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp.13-26). Buenos Aires: Hachette.

Notas

- 1 La elección de esta temática, así como las fuentes, está vinculada a la tesis de doctorado en curso.
- 2 Para una profundización de esta temática, como así también del análisis del discurso kirchnerista, se recomienda el trabajo de Ana Soledad Montero. (2012): *¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista*, Buenos Aires, Prometeo
- 3 Véase Montero (2009)
- 4 La transposición didáctica (Chevallard, 1990) es el proceso mediante el cual el sistema escolar (principalmente a través de maestros y profesores) transforma y adapta un conjunto de saberes originados en determinados campos (científicos, políticos) a un discurso adecuado para ser enseñado, es decir, transmitido en contextos educativos. Si bien los enunciadores no son los

docentes de los jóvenes, el rol de estos últimos en tanto estudiantes secundarios, nos lleva a hipotetizar que dichos matices podrían deberse a cierto esfuerzo en presentar una idea compleja a un público adolescente y que está en etapa de escolarización.

5 Realizado en el mes de Octubre de 2011

6 Acto realizado en el mes de Septiembre de 2010

7 Refiere a Mauricio Macri, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. CV pertenece a dicha jurisdicción.

⁸ Traducción de Ana S. Montero, s/d.

9 Refiere a Mariano Recalde, militante de La Cámpora y presidente de Aerolíneas Argentinas, empresa estatal estatizada en el año 2008

10 Refiere a Eduardo De Pedro, militante de la agrupación La Cámpora, Vicepresidente de Aerolíneas Argentinas y actualmente diputado nacional del Frente para la Victoria por la Provincia de Buenos Aires.

11 Ver Kraskopff (1998 y 2005), entre otros.

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2012. Fecha de aceptación: 01 de agosto de 2013.